

Iglesia de Nuestra Señora Reina de Polonia, Nowa Huta, Cracovia.



*«La construcción de iglesias nuevas en Polonia representa una silenciosa epopeya que algún día será necesario historiar para que conozcamos los cristianos de Occidente el nivel de valentía y tenacidad alcanzado por nuestros hermanos polacos»<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> José María Javierre Ortas, «Nowa Huta, el hermoso templo del cardenal Wojtyla», ARA, 58 (1978)

**H**a llegado el mes de Junio de este año 2020 y el final de curso de forma convulsa.

Estos últimos meses que hemos vivido navegando en el océano violento de la pandemia , nos han ayudado a volver a lo esencial, porque hemos sentido la vida pendiendo de un hilo muy fino, y hemos experimentado la necesidad de aligerar la carga, de vivir nuestro día a día con aquello que realmente era imprescindible.

Nuestra mirada sobre las cosas ha cambiado.

Reconocemos nuestras certezas más profundas con mayor lucidez.

Quizá recordéis que el pasado mes de octubre iniciábamos la sección PINCELADAS VIBRANTES de la mano de **San Juan Pablo II** y su "Carta a los Artistas" publicada en la Pascua de 1999. En ella nos llamaba a caer en la cuenta de que " toda forma auténtica de arte es una vía de acceso a la realidad más profunda del hombre y del mundo". Como hombres y como creyentes, percibimos que ahí precisamente radica el valor más importante de la expresión artística.

Llevamos meses sin haber podido rezar en nuestros templos, y quizá ahora nos damos cuenta más que nunca de la importancia de la arquitectura para crear espacios para la oración y la liturgia, y reconocer la importancia de la belleza y el arte de nuestros templos. Necesitamos de la Belleza que nos revela el Misterio.

Este mes de mayo hemos celebrado el centenario del nacimiento de San Juan Pablo II, por eso queremos terminar también el curso de su mano, mostrando una obra de arquitectura que tiene mucho que testimoniar sobre su vida y su carácter. Él supo servirse de la arquitectura para abrir un espacio de libertad para el hombre, en las peores circunstancias de represión comunista en su país natal: La **Iglesia de Nuestra Señora Reina de Polonia**, en el barrio socialista de **Nowa Huta** a las afueras de **Cracovia**.



1. Vista aérea de Nowa Huta



2. Una plaza de Nowa Huta: urbanismo racionalista

La construcción ex novo del barrio de Nowa Huta se iniciaba en junio de **1949**. Durante los primeros años de ocupación soviética de Polonia, las autoridades comunistas decidieron construir un nuevo modelo de ciudad industrial en el cinturón metropolitano de Cracovia. Concebida como la ciudad socialista perfecta, planificada oficialmente atea, pretendía ser un elemento propagandístico del modelo social comunista frente a la tradicional y católica Cracovia, bastión de toda la nación polaca.

Pero Nova Huta pronto se convirtió en un semillero de actividad anticomunista, jugando posteriormente un papel importante en las huelgas del movimiento *Solidaridad* de principios de la década de los 80.

Los habitantes de Nowa Huta comenzaron a manifestarse porque reclamaban la construcción de la primera Iglesia para la ciudad.

El **Arka Pana** o Arca del Señor, como se la conocería posteriormente, se convirtió con sus numerosos muertos y heridos en un símbolo de la denominada "Iglesia del silencio" contra la imposición del ateísmo marxista. Como refería años más tarde el propio Juan Pablo II: "Este fue uno de los primeros episodios de una larga batalla por la libertad y la dignidad de esta población".



3. La Cruz de madera en el solar de la iglesia



4. Obispo Wojtyla durante las obras

El entonces obispo de Cracovia **Karol Wojtyla** mantuvo una actividad incesante hacia las autoridades políticas para que se concediera el permiso para la construcción del templo que nunca llegaba. Mientras tanto se colocó en el solar una gran cruz de madera como símbolo de este deseo legítimo del pueblo. La cruz era derribada por la noche, y una y otra vez era levantada de nuevo por el pueblo. Allí celebraban misa a diario y a cielo abierto, pacientemente, con frío y con nieve. A los pies de esta cruz de madera celebró Wojtyla en 1960 la primera Misa del Gallo, repetida año tras año, mientras la temperatura llegaba a alcanzar los diez grados bajo cero. Wojtyla, con valentía y prudencia, mantuvo la presión pacífica pero firme ante las autoridades hasta que éstas permitieron finalmente la construcción de la Iglesia.

El Arka Pana se iniciaba en el mes de mayo de **1969** y se tendría que levantar con las manos de los vecinos voluntarios que trabajaban en las fábricas comunistas que aportaban mano de obra, utilizando una maquinaria muy rudimentaria. En **1977**, un año antes de ser elegido papa, el cardenal Wojtyla consagró la iglesia de Nuestra Señora Reina de Polonia y pudo decir:

**"¡En Polonia no se puede luchar contra la religión en nombre de los trabajadores, porque para el trabajador polaco la religión es riqueza, luz, verdad y vida!"**. El Arka Pana se convertía así en un símbolo de la Iglesia universal.

### *¿Cómo es este templo, la primera Iglesia de Nowa Huta?*

El templo fue concebido por Wojciech Pietrzyk, como una edificación de formas blandas que contrastaban con la retícula uniforme y estricta de Nova Huta.

Mediante las singulares formas orgánicas de sus muros y su cubierta se nos revelan la dignidad de cada hombre que es único, valioso e irrepetible, frente al racionalismo de la ciudad que encorseta a la humanidad en cubículos independientes, viviendas estandarizadas, diseñadas por un pretendido estado todopoderoso que quiere imponer su concepción materialista del hombre: todas iguales, todos iguales, todos bajo control.

El templo parece modelado como una escultura, con materiales que aluden a la naturaleza: la piedra, la madera, el vidrio....Las formas reflejan el genio del artista que modela esta obra con las materias primas de la naturaleza, materiales puros, sin artificios. Busca la luz, busca crear espacios para el silencio y el recogimiento, para el diálogo del hombre con Dios, para el encuentro de la asamblea.

El edificio es un símbolo también de integración de las distintas disciplinas artísticas: arquitectura, escultura y pintura se entrelazan en un diálogo fecundo, al servicio del hombre y de la fe.





5,6. Imágenes interiores de la sala principal del templo

### ***¿Qué revela esta obra de arte a los cristianos de hoy?***

Para nosotros, el templo de Nowa Huta se nos presenta hoy como símbolo esperanzador de una decisiva apuesta de la Iglesia por la arquitectura y el arte como signo de los tiempos, donde el arte tiene la capacidad de reflejar las ansias de infinitud del hombre y su búsqueda de Dios, a través del lenguaje contemporáneo, consiguiendo reflejar su propia identidad como hombres, como sociedad y como país. Esta Iglesia es un destello de lo que escribiría posteriormente San Juan Pablo II en la Carta a los Artistas:

**"El patrimonio artístico que se ha ido formando a lo largo de los siglos cuenta con innumerables obras sagradas de gran inspiración, que provocan una profunda admiración aún en el observador de hoy. Se aprecia, en primer lugar, en las grandes construcciones para el culto, donde la funcionalidad se conjuga siempre con la fantasía, la cual se deja inspirar por el sentido de la belleza y por la intuición del misterio. (...)En estas formas, no se aprecia únicamente el genio de un artista, sino el alma de un pueblo".**

**"El mundo es lo que vemos y, sin embargo, tenemos que aprender a verlo"**

Recordando esta frase del filósofo Merleau Ponty con la que iniciábamos la sección Pinceladas Vibrantes en el mes de octubre, terminamos el curso llenas de agradecimiento por todo lo vivido, con un agradecimiento muy especial hacia San Juan Pablo II por enseñarnos a "ver" a través de su mirada. Inmensas gracias por recomendarnos el camino de la Belleza y el Arte como vía de encuentro con Dios.

Nuria Arribas Mayo, arquitecta  
Junio 2020